

Quintana: la monumental fuente de la antigua Harry Walker

2004

Publicado en: <http://www.bcn.es/artpublic>, Internet, catálogo de arte en el espacio público de Barcelona, Ayuntamiento de Barcelona - Universidad de Barcelona, Barcelona, julio 2004.

En el populoso Nou Barris se abre constreñida entre edificios de equipamientos una plaza-parque. Su nombre, en la tradición de los parques nacidos de igual manera, como el de la Pegaso o el de la España Industrial, lo toma de la antigua Harry Walker que en este lugar fabricaba accesorios para coches.

Desde considerable altura, tal espacio urbano, queda presidido por una fuente-marquesina diseñada por Marius Quintana y concluida en 1999. Y la similitud del nombre –Harry Walker– con el de una conocida marca de bebida alcohólica, confirmado por el generoso vertido de líquido de esta fuente, sugiere la interpretación de que el color con el que se crea aquí una especial atmósfera es el color *whisky*: en realidad se trata de láminas de raíz de abedul que al ponerlas a contraluz como techo convierten su algo amarillento color en el protagonista de la escena.

Toda ella se forma en el aire con cuatro grandes trapezoides inclinados hacia el interior que como gigantesco *impluvium* romano dejan caer por su correspondiente hueco central una ruidosa catarata. Esta se precipita sobre un oscuro estanque, casi misterioso, cuyos bordes decrecen hasta crear una playa dura en el lado sudeste. Y el que esto suceda a cubierto permite que la frescura provocada por la caída del agua se perciba mucho más. Gruesos tubos que suben y se extienden por encima, desplegados como fornidas ramas, para asegurar las vigas que agarran las cuatro afiladísimas cubiertas de amplio voladizo, con las superficies brillantes de vidrio, en contraste con el tono de la madera en él contenida.

De hecho, desde que Albert Viaplana y Helio Piñón plantaron su enorme pérgola delante de la estación de Sants, no han dejado de menudear otras muchas pérgolas en innumerables variaciones, tomando pie de tal genial hallazgo. Hasta ahí podrían llegar a retrotraerse los antecedentes conscientes o no de la presencia absoluta que ejerce la llamada fuente de Harry Walker en este más que bien aprovechado rincón de Nou Barris.